



Universidad de Valladolid
Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Economía

Crisis y descomposición de la
Unión Soviética

Presentado por:

Mario López de Linares Barreda

Tutelado por (a cumplimentar voluntariamente):

Ricardo Hernández García

Valladolid, 12 de Mayo de 2020

Resumen

La Unión Soviética ostentó durante el siglo XX un papel hegemónico en el contexto mundial, que fue decisivo en los acontecimientos más importantes de dicho siglo. Pasó de ser un estado aislado internacionalmente a principios del siglo XX, a una superpotencia que compitió con los Estados Unidos por la hegemonía global tan solo unas décadas después. Fue capaz de generar un rápido desarrollo bajo un estado centralizado poderoso, que asignaba importantes recursos a su industria. No obstante, esta experiencia no vino acompañada de un cambio tecnológico, por lo que el desarrollo no fue prolongado. El crecimiento primero se ralentizó, para posteriormente terminar desplomándose por completo. De la noche a la mañana, a partir de 1990 la URSS dejó un vacío de poder en el horizonte internacional. Tanto las causas como las consecuencias que se derivan de todos estos cambios serán el objeto de análisis del siguiente trabajo.

Abstract

The Soviet Union held during the twentieth century a role of world order, decisive in the most important events of the century. It evolved from being an internationally isolated state, to a superpower that competed with the United States for global hegemony just a few decades later. It was able to generate a rapid development under a powerful centralized state and allocate all its resources to industry. However, this experience was not accompanied by a technological change, so the development was not prolonged. Growth first slowed down, and later collapsed completely. Overnight the USSR left a power vacuum on the international horizon. Both, the causes and the consequences that derive from all these changes, will be the object of analysis of the following document.

Palabras clave: Unión Soviética, Perestroika, Desintegración.

Key words: Soviet Union, Perestroika, Disintegration.

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	1
2. METODOLOGÍA	2
3. CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA GUERRA FRÍA	3
4. CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL DE LA URSS	9
4.1. Brezhnev, Andropov y Chernenko (1979-1985)	9
4.2. Gorbachov (1985-1991)	14
5. PERESTROIKA Y GLASNOST: MEDIDAS Y FUNDAMENTOS ECONÓMICOS	16
5.1. Perestroika	16
5.2. Glasnost	21
6. DESINTEGRACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA	24
6.1. Desintegración del Imperio Soviético	24
6.2. Conflictos étnicos y resurgir de los nacionalismos	27
6.3. Hundimiento de la producción	30
7. CONCLUSIONES	33
8. BIBLIOGRAFÍA	36
8.1. Monografías	36
8.2. Artículos y revistas	37

Índice de Tablas

Tabla 1. PIB, tasa anual de crecimiento en términos reales en %	10
Tabla 2. Crecimiento económico de la URSS 1966-1985 (Porcentaje anual).....	17
Tabla 3. Principales indicadores de la economía soviética durante el periodo de desaceleración: 1966-1989 (tasas medias anuales de cada quinquenio)	18
Tabla 4. Tipo de exportaciones e importaciones de la URSS en 1976	19
Tabla 5: Principales indicadores económicos de la URSS (1985-1991).....	26
Tabla 6. Producción de Mercancías seleccionadas (cantidades anuales).....	31

Índice de Gráficos

Gráfico 1: Número de cabezas nucleares de ambas potencias	5
Gráfico 2. PIB, tasa anual de crecimiento en términos reales en %	20

1. INTRODUCCIÓN

Durante setenta años la Unión Soviética llevó a cabo un esfuerzo de creación de una sociedad totalmente desconocida hasta el momento. Nacida de la Revolución de 1917¹, pasó por diferentes etapas hasta su total desaparición.

El tema principal tratado en este trabajo gira en torno a la evolución de la economía y la política aplicada por los líderes soviéticos, tratando con especial relevancia la relación con Estados Unidos, aunque sin dejar de lado otras regiones geográficas que han jugado un papel importante en el desarrollo de la política internacional soviética. De esta manera, se plantea la forma de analizar tanto los factores internos y externos, como la perspectiva histórica que ha vivido la política internacional de la Unión Soviética desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Es complicado plantear tantos problemas como los que provienen de la aparición del sistema soviético en unas pocas páginas. La desintegración de la URSS constituye un hecho imprescindible en el estudio de la historia del siglo XX, y marca un antes y un después en la historia económica.

El objetivo de este trabajo es por tanto, recordar algunas de las causas fundamentales que explican el nacimiento de un régimen distinto, en un país que se convirtió en el principal modelo de socialismo. Con esa idea trataré de examinar todos los factores que permitieron tener un crecimiento desproporcionado, así como el proceso de crisis y reforma que caracteriza los últimos años, y las distintas interpretaciones que se han ido creando.

¹ Revolución que agrupa los sucesos que condujeron al derrocamiento del régimen zarista imperial y a la instauración de otro, leninista republicano, entre febrero y octubre de 1917, que llevó a la creación de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia

2. METODOLOGÍA

El trabajo ha sido desarrollado en orden cronológico, comenzando por el inicio de la Guerra Fría y terminando en la década de los 90. Para ello, he recurrido a bibliografía fundamentada sobre todo en un par de monografías, revistas especializadas, informes y noticias. La fecha de publicación de las monografías es relativamente reciente, es decir, a partir de la caída del imperio soviético. Por su parte la mayoría de las noticias y revistas son fechadas entre 1950 y la actualidad. Podemos señalar tres periodos o apartados diferenciados:

El primero de ellos concierne al fin de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo del orden bipolar de las dos superpotencias. Las causas y consecuencias que originaron la Guerra Fría, cómo cada superpotencia trató de imponer su modelo económico en el resto del mundo y las diferentes relaciones entre los presidentes de ambas regiones con el paso de los años.

Por otro lado, el siguiente de los apartados coincide con el paso de los diferentes gobernantes de la Unión Soviética, desde Brezhnev hasta Gorbachov, pasando por Andropov y Chernenko. Las reformas llevadas a cabo por cada uno de ellos, su duración al mando de la URSS, la forma de actuar que tuvieron en la Guerra Fría y las principales medidas políticas y económicas ejercidas. Por su papel protagonista en la descomposición de la URSS, he centrado especial atención en el papel de Gorbachov. El inicio de sus reformas y la distensión que promovió durante la segunda mitad de los 80, así como el gran papel que jugó la Perestroika en el colapso del bloque comunista y de la propia Unión Soviética.

Finalmente, el último apartado se centra en la desintegración final de la Unión Soviética. Cómo todo el sistema se vino abajo, apremiado por las graves dificultades económicas y el hundimiento de la producción, así como los problemas nacionalistas que existieron en la región durante los años previos a su desmoronamiento.

3. CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA GUERRA FRÍA

La Guerra Fría fue un conflicto indirecto surgido entre Estados Unidos y la Unión Soviética que abarcó la segunda mitad del siglo XX, entre 1947 y 1991. Cada potencia tenía un modelo económico contrapuesto, y ambos trataron de expandirlo por el resto de países del planeta, estableciendo de este modo países satélites. Además, su creciente industria les hizo competir por los recursos naturales, buscando ampliar sus zonas de influencia lo máximo posible.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial podemos apreciar sucesivos periodos de tensión y de relajación entre la Unión Soviética y Estados Unidos. La primera manifestación de la Guerra Fría llegó poco después de concluir la guerra. Se produce entonces un periodo de desconfianza entre las dos grandes potencias, con una visión pesimista del futuro del planeta y un reforzamiento de la fuerza armada. La consolidación del dominio soviético en Europa del Este, y la incorporación de China al bloque comunista, hizo que los países occidentales apoyaran políticas más agresivas en contra de la URSS. De la misma forma, la desconfianza soviética se vio alimentada, entre tanto, por hechos como la amenaza nuclear norteamericana, el mantenimiento de tropas de los Estados Unidos en Europa, fugaces intentos de reunificar Alemania y la formación, en 1949, de la OTAN, que se proponía hacer frente militarmente al nuevo peligro que constituía un fuerte y adiestrado ejército soviético que no se había retirado de la Europa oriental. Con esa misma finalidad, Estados Unidos introdujo en Europa el Programa de Reconstrucción Europea (ERP por sus siglas en inglés), más conocido como Plan Marshall, cuyos objetivos se basaron en la reconstrucción de aquellas zonas destruidas por la guerra, la eliminación de barreras al comercio y la modernización de la industria europea. Para ello los estadounidenses dieron ayudas económicas por valor de unos 14.000 millones de dólares de la época². Todos estos objetivos estaban destinados a evitar la propagación del comunismo, que tenía una gran y creciente influencia en la Europa de posguerra.

² Hogan (1987).

De forma análoga a la OTAN, los países comunistas europeos firmaron el Pacto de Varsovia el 14 de mayo de 1955, una alianza militar compuesta por ocho países sobre los cuales la URSS mantenía un estricto control, creada para contrarrestar a la Alemania Occidental y su ingreso en la OTAN. Además, como respuesta al Plan Marshall americano, la URSS estableció su propio plan, conocido como Plan Molotov creado en 1947 y cuya finalidad era proporcionar ayuda a la reconstrucción de los países de Europa oriental aliados tanto política como económicamente a la Unión Soviética. Consistía en destinar una parte del presupuesto específicamente para la ayuda económica de países como Polonia, Hungría, Rumania, Checoslovaquia, Bulgaria, Albania y Alemania del Este. La consecuencia de estas tensiones se manifestó en un importante incremento de la vigilancia entre las dos grandes potencias, con un constante crecimiento armamentístico y, del lado norteamericano, una mayor presión en todas las fronteras de la URSS³.

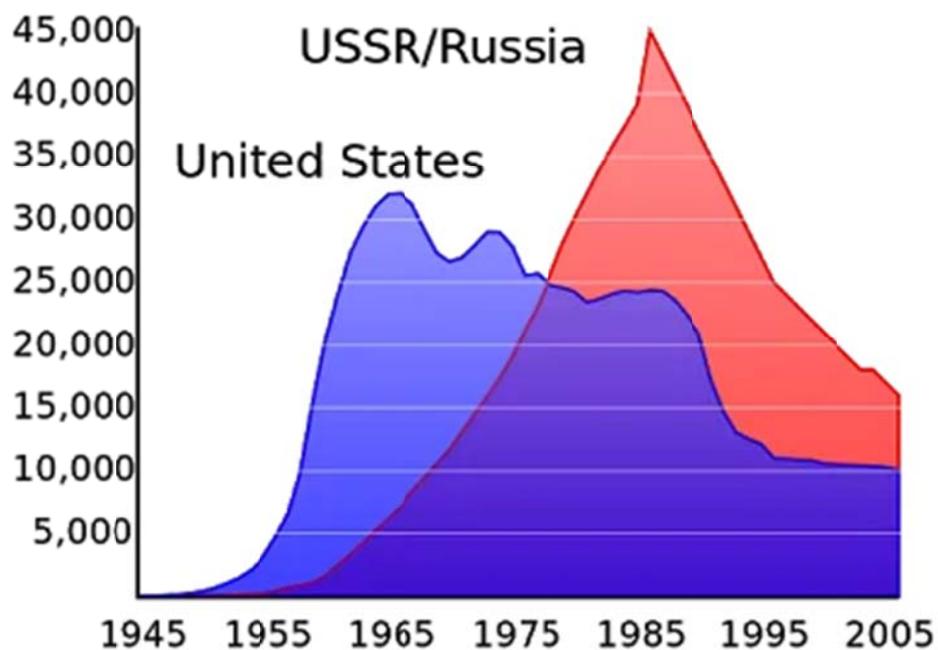
Aunque los periodos de guerra fría no han tenido siempre perfiles claros, se puede afirmar que con la muerte de Stalin en 1953 se produjo una relativa disolución de las relaciones internacionales. El hecho de que por entonces la URSS estuviera claramente en el camino de convertirse en la mayor potencia mundial, no hizo que esta perdiese el respeto hacia Estados Unidos, tratando de evitar mayores conflictos de forma innecesaria. Sin embargo, el paso de los diferentes presidentes de la URSS hizo que los movimientos soviéticos de esta época reflejasen una doble tensión, mostrando en ocasiones aperturismo en su conducta, mientras que en otras su comportamiento recuerda más a los tiempos de máxima beligerancia.

Los años 70 estuvieron marcados por relaciones laxas y competencia subterránea entre las dos superpotencias. Durante estos años se firmaron acuerdos de control de armas, y se fomentó el desarrollo y liberalización de las relaciones comerciales. Por detrás, sin embargo, la desconfianza seguía presente y por ello cobraban fuerza procesos menos positivos.

³ Gil (1983).

El reforzamiento militar se aceleró en todos los campos. Como podemos apreciar en el gráfico 1, el aumento de armas nucleares se disparó, con un crecimiento desmesurado por parte de Estados Unidos en la década de los 60, y de la URSS en los 70, alcanzando estos últimos un mayor control armamentístico.

Gráfico 1: Número de cabezas nucleares de ambas potencias



Fuente: <https://www.curistoria.com/2012/03/la-carrera-armamentistica-en-la-guerra.html>

A pesar de ello, la inferioridad tecnológica soviética seguía haciéndose notar. Mientras el gasto militar se aceleraba a ritmo desorbitado, sus problemas económicos internos no paraban de crecer también. Las incuestionables ventajas de las que gozaba la URSS en los primeros años de la década de los setenta, durante los cuales la Unión Soviética se convirtió en el mayor productor mundial de acero y petróleo, la producción industrial se incrementó en un 75%, y en la que las hambrunas de épocas anteriores habían sido erradicadas, se fueron desvaneciendo a medida que se aproximaba el final de la década. Los efectos de la crisis económica interna empezaban a hacerse notar, además la posición privilegiada de la Unión Soviética en el movimiento

comunista internacional se veía cuestionada por la aparición de nuevas discrepancias ideológicas. La más preocupante de éstas fue sin duda el “eurocomunismo” que se extendió por Europa⁴. Esta corriente fue un movimiento adoptado por algunas organizaciones comunistas de Europa occidental a partir del año 1970, y que se caracterizó por su rechazo al modelo desarrollado en la Unión Soviética, una mayor proximidad hacia la clase media social surgida del capitalismo, y la aceptación del modelo parlamentario pluripartidista. Este movimiento consideraba que era extremadamente difícil realizar una revolución socialista en los países capitalistas. Por este motivo, el partido debía de ejercer el papel de liderazgo a través de una vanguardia proletaria para convertirse en un partido de masas. *“Al rechazar ese modelo soviético, los dirigentes eurocomunistas estaban planteando una reevaluación del legado de 1917, del leninismo revolucionario, pero también de las políticas de colectivización violenta, del estalinismo y de los principios y prácticas que habían acompañado al comunismo desde la muerte de Stalin. Significaba también una ruptura con el internacionalismo proletario tan vinculado al Estado soviético”*⁵.

En referencia a las relaciones comerciales durante la guerra fría, el contacto con el exterior, fuera del ámbito socialista, apenas tuvo importancia para la URSS, fundamentada en un sistema que pretendía satisfacer las necesidades internas, sin recurrir a los mercados internacionales capitalistas. Las escasas relaciones comerciales se establecían con los países de la Europa del Este, con los cuales se creó un nuevo marco de relaciones después de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de 1949 se creó el Consejo de Ayuda Mutua Económica, conocido como COMECON, una organización de cooperación económica formada en torno a la URSS por diversos países comunistas, que trató de poner en marcha una integración económica de sus miembros en un bloque económico regional, con el objetivo de fomentar relaciones comerciales entre los estados miembros, en un intento de contrarrestar a los organismos económicos internacionales de

⁴ Martín de la Guardia (1995).

⁵ «Eurocomunismo», El país, 11 de Abril de 2017. Casanova.

economía capitalista. Según esta planificación, cada país produciría aquello para lo que estuviera más preparado, y obtendría de los demás países aquellos productos de los que careciera.

Los oleoductos y gasoductos que transportaban el petróleo y gas, respectivamente, desde la región de los montes Urales y del río Volga hasta Polonia, Checoslovaquia, Hungría y la República Democrática de Alemania, hicieron que estos países satélite tuvieran una fuerte dependencia económica con respecto a la URSS.

A mediados de la década de los ochenta, la Unión Soviética se encontró con una situación internacional muy crítica. Los notables efectos de la guerra fría estaban presentes en todos los terrenos. Las relaciones con los Estados Unidos continuaban siendo tensas, el poder armamentístico no había parado de crecer en ambas regiones, y los regímenes de la Europa del Este presentaban signos claros de desestabilización, ejemplo de ello, la aparición de las primeras protestas en busca de libertad por parte de estos países, como la llevada a cabo por Lech Walesa, por entonces un sindicalista, que posteriormente obtuvo el premio Nobel de la Paz en 1983 y alcanzó la presidencia del Gobierno Polaco en 1990. Mientras que técnicamente tan solo era el presidente de un sindicato legal, Walesa tenía un papel clave en la política polaca. A finales de 1989 persuadió a líderes comunistas partidarios de la reforma del sistema, para formar una coalición gubernamental no comunista, que sería el primer gobierno en la esfera de influencia del bloque soviético. Así, Polonia, que seguía siendo en teoría un país comunista, empezó a transformar su economía hacia un sistema de libre mercado.

También se sucedieron revueltas en Hungría, cuando las reformas introducidas por el primer ministro Imri Nagy fueron demasiado para Moscú y en 1955 Nagy fue sustituido y expulsado del partido. El 23 de octubre de 1956, una gran manifestación de estudiantes clamó por reformas liberalizadoras en Budapest, pero la fuerte represión policial convirtió esta manifestación pacífica en una revolución. La protesta se extendió por todo el país y el ejército húngaro se unió a ella.⁶

⁶ Martín de la Guardia, Pérez Sánchez y Szilagy (2016).

De la misma manera, en 1968, surgió en Praga un periodo de liberalización política y protesta masiva, conocida como la “Primavera de Praga”. Comenzó el 5 de enero de 1968, cuando el Primer Secretario Alexander Dubcek, comenzó a implantar sus medidas reformistas. Sin embargo en agosto de 1968, la Unión Soviética y otros miembros del Pacto de Varsovia invadieron el país para reprimir con dureza las reformas una vez más.⁷

La URSS se encontraba en una situación de plena crisis económica y comenzaba a tener síntomas de crisis social, sobre todo con la desestabilización de los países del Este. Esta situación puso de manifiesto la necesidad de reconsiderar los términos tradicionales de su política exterior. Además trató por todos los medios de evitar un mayor conflicto con Estados Unidos, con la finalidad de mantener el equilibrio militar, y un sistema de garantías de seguridad, reduciendo los costes económicos y los riesgos políticos en el tercer mundo.

En esta relajación de las tensiones con EE.UU, fue fundamental el papel del Secretario General Mijaíl Gorbachov. Gorbachov era un abogado y político que llegó al Comité Central del partido en 1971. Fue elegido Secretario de Agricultura en el Comité Central del Partido Comunista en 1978, y en 1980 se incorporó al Politburó del Comité Central, convirtiéndose en su miembro más joven. Dirigió la Unión Soviética durante casi siete años como Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, desde 1985 hasta 1991, y como presidente de la URSS entre 1990 y 1991. Además fue Premio Nobel de la Paz en 1990. Buena parte de la imagen positiva que acredita a Gorbachov, es debida a la flexibilidad que demostró a la hora de estudiar las posibilidades de reducir los niveles de armamento del planeta. El objetivo central de su política en este terreno fue crear un nuevo clima que ayudase a consolidar una tregua en el acoso externo.

Llegada la Guerra Fría a su fin, podemos concluir que sus principales efectos fueron la peligrosa acumulación de grandes arsenales de armas atómicas y misiles balísticos por parte de ambas superpotencias, que mantuvieron en vilo al mundo entero, llegándose a conflictos destructivos en otras zonas del

⁷ Koudelka (2008).

planeta, como Vietnam y Corea. Como consecuencia, la Unión Soviética se vino abajo debido a sus debilidades económicas, derribándose también el Muro de Berlín y desintegrándose el Pacto de Varsovia. Los estados del Báltico y algunas repúblicas ex-soviéticas lograron su propia independencia, y Estados Unidos se convirtió en la única gran potencia del mundo derrumbándose el comunismo.

4. CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL DE LA URSS

4.1. Brezhnev, Andropov y Chernenko (1979-1985)

Leonid Brezhnev fue el líder del Partido Comunista de la Unión Soviética durante el período 1964-1982, y presidió el Soviet Supremo del país entre los años 1960 y 1964, y posteriormente entre 1977 y 1982. En un principio sus pretensiones se basaban en aplicar una política más realista que la de líderes anteriores, optando por una concepción mucho más modesta que suponía la doctrina del “socialismo desarrollado”. Sin embargo, ante la recesión y la falta de nuevas ideas para dinamizar el régimen comunista, el país volvió al centralismo de la época estalinista y se fue hundiendo paulatinamente en la burocratización y el estancamiento. Si bien hubo cierto crecimiento económico y mejoras en el nivel de vida en los primeros años (1960-1970), las reformas no lograron colocar a la economía soviética en un patrón de crecimiento sustentable, y ésta se estancó a fines de la década de los años setenta como podemos apreciar en la tabla 1.

Tabla 1. PIB, tasa anual de crecimiento en términos reales en %

1946-1950	8,9
1951-1955	4,9
1956-1960	5,4
1961-1965	4,8
1966-1970	4,8
1971-1975	2,9
1976-1980	1,8
1981-1985	1,7
1986-1990	-2,1

Fuente: Hanson (2003)

Respecto a la política interior, Brezhnev interrumpió parcialmente el proceso de desestalinización promovido por su predecesor Nikita Jrushchov, y reivindicó la memoria de Stalin como artífice de la victoria contra los nazis y constructor del poderío industrial y militar soviético. Las demandas de mayor libertad y democracia, y las críticas al régimen por parte de grupos intelectuales, fueron reprimidas con intolerancia y medidas represivas que se extendieron también a los países aliados del Este de Europa⁸. Ejemplos de ello fueron, en España, Valentín González González, conocido como el Campesino. Fue un militar comunista español que tuvo una destacada participación en la Guerra Civil española al frente de varias unidades del Ejército Republicano. Al concluir la guerra en 1939, terminó instalándose en la Unión Soviética, e ingresó en la Escuela Superior de Guerra. Tras sufrir varios problemas con las autoridades soviéticas intentó huir de la URSS, pero sin conseguir lograrlo, fue devuelto al país e internado en un campo de trabajo.

Otro caso conocido fue el de su compatriota Juan Guilloto León, más conocido como Juan Modesto, un destacado militar español durante la Guerra Civil Española y miembro del Partido Comunista de España. Al finalizar la guerra, logró trasladarse a la Unión Soviética y terminó retirándose finalmente en Praga. Allí se encontraba cuando le sorprendieron los sucesos de la llamada “Primavera de Praga”, una ola de cambios democráticos y liberales del rígido sistema comunista, llevados a cabo en Checoslovaquia, que comenzaron el 5

⁸ Taibo (1990).

de enero de 1968. Los soviéticos temían que estos cambios supusieran un debilitamiento del sistema comunista en Europa, por lo que tropas soviéticas invadieron el país para frenar el proceso y asegurarse la permanencia checoslovaca en el bloque oriental. Al igual que muchos checoslovacos, Modesto se opuso a la entrada de los tanques soviéticos en Praga⁹. Sin embargo, casi en cuanto surgió el movimiento, cayó aplastado bajo los tanques soviéticos T-54¹⁰.

A la hora de afrontar los problemas económicos del país, se implantaron suaves reformas destinadas a incrementar la productividad del mismo, mediante la diferenciación de los salarios, concesión de primas...etc. En el sector agrícola, el más atrasado en cuanto a rendimientos productivos ya desde la época de la Revolución, se trató de reducir los precios de la maquinaria para las granjas colectivas y estatales, así como los de la electricidad en los núcleos rurales. En la industria, los mayores problemas venían por la incompleta producción de bienes de consumo, y al retraso del desarrollo en la tecnología. Por otra parte, la creciente complejidad de los sistemas de asignación de recursos, así como de producción y distribución de bienes de consumo, planteó serias dudas sobre la eficacia de una economía planificada cuyo complicado control recaía en el aparato burocrático. A partir de 1965 se puso en marcha una autogestión más amplia de las empresas estatales, y se redujo la semana laboral de seis a cinco días¹¹.

En cuanto a la política exterior, Brezhnev defendió la doctrina de la coexistencia pacífica con el bloque capitalista, lo cual tenía bastante sentido, ya que el estancamiento económico iba dejando atrás a la URSS en sus posibilidades de competir con Estados Unidos.

Sus últimos años como Secretario General del Comité Central del Partido Comunista (1964-1982), se caracterizaron por la vuelta a la contención de las relaciones con el mundo Occidental, principalmente con Estados Unidos.

⁹ Reverte (2013).

¹⁰ «Lo que nos enseñó la Primavera de Praga», NY times, 23 de Agosto de 2018. Santora.

¹¹ Martín de la Guardia (1995).

El presidente de Estados Unidos durante estos años era Jimmy Carter (1977-1981), un presidente que intentó inicialmente continuar con la disminución de la tensión entre ambas potencias, así como reducir la elevada dependencia que sus predecesores en el cargo (Richard Nixon y Gerald Ford), tuvieron en política exterior de su secretario de Estado, Henry Kissinger¹². Sin embargo, esta actitud inicial de carácter conciliador acabó sucumbiendo también a la influencia de algunos de sus consejeros partidarios de la vuelta al enfrentamiento frente a la Unión Soviética.

Cabe decir que los últimos años de vida de Brezhnev, estuvieron marcados por una larga enfermedad, la arteriosclerosis, que desde 1973 empezó a afectar a su sistema nervioso hasta tal punto que, desde 1976 hasta su muerte, el país estuvo gobernado por algunos compañeros afines como Gromiko, Ustinov y el propio Andropov, aunque lo hicieron siempre desde un segundo plano con el fin de evitar una lucha de poder sucesoria en el seno del Politburó¹³.

Su muerte, en 1982, no cambió mucho las cosas, la distensión estaba totalmente paralizada. En la Casa Blanca gobernaba el presidente republicano Ronald Reagan, quien desde un primer momento fue claro partidario de la beligerancia. De hecho, para él la distensión “*era una calle de dirección única que solo favorecía a la URSS*”¹⁴, y era un error hacer concesiones que no resultaran en beneficio alguno para Estados Unidos. Es por ello que entre sus primeras medidas autorizó un enorme aumento del gasto en defensa.

Los sucesores de Brezhnev durante el llamado interregno actuaron de manera similar al renovado desafío estadounidense en materia de defensa.

Yuri Andropov llegó al poder poco después de la muerte de Brezhnev. Andropov fue el máximo dirigente de la URSS, secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética desde noviembre de 1982 hasta febrero de 1984, 15 meses en total. Los 15 años anteriores fue

¹² También fue consejero de Seguridad Nacional de Richard Nixon, ejerciendo una gran influencia en política exterior.

¹³ Máximo órgano de poder de la Unión Soviética, electo por el Comité Central, a su vez electo por el supremo órgano de decisión, el Congreso.

¹⁴ Powanski (2000).

presidente del KGB, la policía secreta soviética, por ello contaba con el apoyo de la policía y el ejército, y durante su corto mandato trató de forzar el retiro de los envejecidos partidarios de Brezhnev en la dirección del partido, impulsando el rejuvenecimiento de los cargos en distintos órganos de éste y del Estado.

En política exterior adoptó una línea más dura, que trajo consigo una perseverancia en el mantenimiento de la tensión con el gobierno estadounidense de Ronald Reagan, llegando a criticar abiertamente la política de éste, que había atacado directamente al Kremlin. Dirigiéndose al Comité Central el día de su designación, afirmó históricamente *“Sabemos bien que es inútil implorar la paz a los imperialistas. La paz sólo puede ser salvaguardada apoyándose sobre la potencia indestructible de las Fuerzas Armadas soviéticas. Tanto como dirigente del partido y del Estado, como en razón de su cargo de presidente del Consejo de Defensa, Leónidas Ilitch (Brezhnev) daba gran importancia a que la capacidad de defensa del país estuviera a nivel de las exigencias modernas”*.¹⁵ Su breve gobierno dio continuidad a las políticas de su predecesor en su relación con Estados Unidos. Sin embargo, debido a una enfermedad renal que lo aquejaba desde años atrás, se alejó del gobierno pocos meses antes de morir, el 9 de febrero de 1984.

Es entonces cuando Chernenko sucede a Andropov como Secretario General del PCUS, Presidente del Soviet Supremo de la URSS (Jefe de Estado) y Presidente del Consejo de Defensa¹⁶.

Chernenko fue el principal colaborador de Brezhnev, y representaba al sector conservador del partido, que se oponía a la renovación de sus mandos. Se centró en una serie de reformas, destacando la educación y diversos ajustes en la estructura burocrática del Estado. En política exterior inició negociaciones para llevar a cabo un pacto comercial con China, el único país dentro de la órbita comunista con una economía capaz y fuerte crecimiento económico. Debido a sus graves problemas de salud, Chernenko a duras penas pudo leer su discurso en su ceremonia de asunción del liderazgo del

¹⁵ «La rápida elección de Andropov como sucesor de Brezhnev garantiza la continuidad política en la Unión Soviética», El País, 28 de Marzo de 2003.

¹⁶ Máximo órgano ejecutivo y administrativo de la Unión Soviética desde 1946 hasta 1991.

PCUS y de la URSS, y tuvo que ausentarse de muchas reuniones del gobierno. Tan solo apenas un año después de su ascenso al poder, falleció en marzo de 1985 en Moscú y fue sucedido por Mijaíl Gorbachov, un hombre relativamente joven cuya política de reforma iba a marcar un drástico giro en la historia de la Unión Soviética.

4.2. Gorbachov (1985-1991)

El 11 de Marzo de 1985 Gorbachov ascendía al poder como Secretario general del PCUS. El nuevo líder soviético, formado en las filas del Partido conforme a los más estrictos cánones comunistas, reclamó para sí la legitimidad para investirse de toda la autoridad moral y política que los nuevos tiempos de reforma en profundidad del sistema soviético requerían.

Dentro de la tradición política soviética, su perestroika supuso un cambio con la capacidad suficiente como para requerir legitimidad ante el pueblo, y sobre todo, ante las instituciones estatales y el aparato del Partido Comunista. En primer lugar, esta reforma no debía ofrecer dudas en su forma ni contenido que lo alejara de la trayectoria marcada por el socialismo avanzado. En segundo término, debía mostrar una identidad propia, distinta de prácticas del pasado y con la capacidad de asumir en sus principios informantes las particularidades regionales, culturales o religiosas de la Unión, así como la necesidad de cambios sustanciales en la planificación económica y la gestión político-administrativa.

Gorbachov creía en el socialismo, por lo que la legitimidad de su perestroika no iba a venir por la aceptación de las bondades de los sistemas occidentales. Al fin y al cabo, la perestroika venía de un comentario de Lenin sobre las diferentes alternativas que se le ofrecen a un gobierno socialista sin abandonar la esencia del socialismo. Nada más hacerse cargo de la Secretaría General del PCUS, en marzo de 1985, Gorbachov y sus colaboradores hicieron balance de la situación de la economía soviética, a la que consideraban en estado crítico¹⁷. Gorbachov reconocía las incoherencias y deficiencias observadas en el desarrollo político y económico de la URSS, pero también negaba con

¹⁷ Sobre la herencia económica que recibió Gorbachov, Desai (1989: 8-25).

contundencia que esos fallos en el sistema estuvieran unidos al concepto de socialismo. El líder soviético mantenía que los fallos en la construcción soviética se atribuían a ciertas personas encargadas de la gestión de lo público, a su falta de rigor o previsión, a prácticas corruptas y a la dejación en las funciones encomendadas. En definitiva, habían fracasado algunas de las formas de actuación, pero no el ideal comunista. Su finalidad era la de alcanzar una sociedad en la cual las prácticas democráticas en la gestión política y un sistema judicial limpio y ordenado estuvieran asegurados. Una sociedad donde el abuso y la explotación no tuvieran cabida y donde la idea de «valores universales» sustituyera a la de «intereses de clases», tratando de poner fin al principio de conflicto, para aceptar el de entendimiento y respeto mutuo¹⁸.

Su política exterior estaba fundamentada en el acuerdo, y la tolerancia acabaría también con los miedos y temores a la hecatombe nuclear.

Este nuevo pensamiento de Gorbachov hizo que Reagan empezase a dejar de lado la confrontación, buscarse la relajación de las tensiones, y acatara la cooperación mutua como elementos más deseables para ambas naciones. El hecho de que para estas alturas el presidente norteamericano fuera más consciente que a principios de su mandato, del peligro real de las armas nucleares, y de la importancia de mantener un equilibrio nuclear estratégico, fue decisivo. La política exterior de Gorbachov fue un claro espejo de la política aplicada dentro del país, y sus efectos se hicieron notar rápidamente tanto en las cercanías de la URSS, como en el tercer mundo.

Respecto a la política interior, Gorbachov inició un proceso de reforma política que obedecía a los siguientes rasgos:

1. Hasta entonces no existía un modelo de reforma global, lo que añadía una mayor dificultad a sus ideales de reestructuración. En un primer momento, la orientación reformista se basó sobre todo en la economía. Durante esos años, el análisis de las deficiencias del sistema soviético se limitaba fundamentalmente a poner de manifiesto la fuerte recesión económica y las carencias del sistema de gestión administrativa. La democracia era necesaria para acabar con los “mecanismos de freno”

¹⁸ Martín de la Guardia (1995).

que obstaculizaban la puesta en marcha de las reformas económicas. Este cambio recordaba al intento en la década de los sesenta dirigido a introducir una mayor descentralización y autorregulación en las empresas, y que terminó fracasando. Gorbachov achacaba este fracaso a la falta de democratización en la administración que impedía la participación de los trabajadores en el proceso.

2. Por su parte, la reforma política se basó durante los primeros años en una perspectiva de “renovación del socialismo” apelando a la revolución de Octubre. El Estado lo abarcaba todo, limitando toda iniciativa de las personas y de las organizaciones sociales. El sistema político no organizaba la vida pública en el marco de la ley y pregonaba de palabra los principios democráticos, pero sin embargo recurría en la práctica a los métodos autoritarios. Para Gorbachov era importante la conservación de estructuras como los Soviets¹⁹ y el Partido Comunista en su papel prominente, por lo que permitió restablecer cierto consenso con los sectores más conservadores que apelaban a la ortodoxia para combatir las reformas.
3. Un tercer aspecto de la reforma era la gran influencia que ejercía el modelo de los regímenes parlamentarios de la Europa occidental. La institucionalización de un Estado de Derecho, y la separación de las esferas económica, política y cultural, fueron conceptos muy ligados al proyecto de renovación.

5. PERESTROIKA Y GLASNOST: MEDIDAS Y FUNDAMENTOS ECONÓMICOS

5.1. Perestroika

Ya desde los años 70 la Unión Soviética venía arrastrando una profunda crisis económica que terminó por materializarse en la década de los 80. Las diferentes reformas que fueron puestas en marcha acabaron por dismantelar el propio sistema político. La desaceleración se generalizó al conjunto de los sectores económicos, como vemos en la tabla 2, de modo que el incremento de

¹⁹ Agrupaciones o asambleas de obreros, soldados y campesinos rusos.

la producción, tanto de bienes de consumo como de equipo, se redujo bruscamente.

Tabla 2. Crecimiento económico de la URSS 1966-1985 (Porcentaje anual)

Aspecto	1966-1970	1971-1975	1976-1980	1981-1985
Renta Nacional	7,1	5,1	3,8	3,1
Producto Industrial	8,5	7,4	4,5	3,7
Producto Agrícola	3,9	2,4	1,7	1,1

Fuente: Aldcroft (2013: 304)

Se trataba de una economía con abundancia de fuentes de energía y materias primas, pero falta de una modernización profunda de su sistema productivo. La necesaria apertura del comercio exterior impulsada por la imprescindible importación de productos básicos y de primera necesidad, así como la activación de un desarrollo económico prácticamente inexistente, comenzó en la década de los 70 y se extenderá hasta el fin de la URSS, trayendo consigo un fuerte endeudamiento exterior.

En la primera mitad de los años 80 la producción agraria se redujo en un 75%, el transporte y las comunicaciones en un 55%, y el comercio minorista en un 60%. De igual forma los sectores considerados no productivos tuvieron un evidente deterioro, manifestándose en servicios sociales como sanidad y educación. Podemos apreciarlo en la tabla 3 a través de los principales indicadores económicos.

Tabla 3. Principales indicadores de la economía soviética durante el periodo de desaceleración: 1966-1989 (tasas medias anuales de cada quinquenio)

	1966-1970	1971-1975	1976-1980	1981-1985	1986-1990
Producto Nacional Bruto	7,6	6,2	4,8	3,6	3,7
Producción Industrial Bruta	8,5	7,4	4,4	3,6	3,4
-Medios de producción	8,6	7,8	4,7	3,6	3,2
-Bienes de consumo	8,4	6,5	3,8	3,7	4,2
Producción Agraria Bruta	3,9	2,5	1,7	1	2,4
-Producción Agrícola	4,1	1,7	1,8	0,6	1,5
-Producción Pecuaria	3,8	3,2	1,5	1,5	3,1
Transporte de Mercancías	3,8	6,2	2,8	0,6	1,4
Comercio Minorista	8,2	6,3	4,4	2,6	4,1
Comercio Exterior	8,3	7,7	5,3	3,9	1,9
Nuevos Obreros y Empleados	3,2	2,5	1,9	0,9	-0,4
Productividad del Trabajo Social	6,8	4,5	3,3	2,7	2,7
Inversiones Básicas	7,3	6,7	3,7	3,7	6,3
Ingresos Reales per Cápita	5,9	4,4	3,4	1,8	2,5

Fuente: Elaboración propia con datos de Goskomstat²⁰

La ineficiencia productiva se puso de manifiesto a través de una baja productividad del trabajo y de los equipos productivos, con una inadecuada utilización de los recursos, utilizando gran cantidad de productos primarios e intermedios, formándose una innecesaria acumulación de la maquinaria y los equipos de producción, y un exceso de mano de obra en las empresas. En lo que a investigación y tecnología se refiere, se dedicó una gran cantidad de recursos financieros y humanos a la investigación básica, logrando importantes avances en distintos campos científicos. Sin embargo, el progreso en cuanto a innovaciones tecnológicas que permiten el desarrollo de nuevos productos y nuevos procesos productivos, fue claramente inferior, debido principalmente al modelo de gestión, el cual desalentaba cualquier intento de introducir innovaciones por parte de los trabajadores y de los gestores de las empresas.

Por su parte, la política de inversiones estaba orientada hacia el crecimiento bruto de la producción, a través del desarrollo prioritario de ramas vinculadas a la extracción de recursos primarios y a la producción de bienes intermedios y de equipo tradicionales. Esta política se ha despreocupado de la modernización de los equipos existentes, de modo que estos y las infraestructuras han

²⁰ Agencia central que se ocupaba de las estadísticas en la Unión Soviética.

quedado envejecidos en el ámbito de unas empresas sobre dotadas en cantidad, pero deficientes en calidad de medios de producción.

Las empresas dedicadas a la fabricación de artículos de consumo estaban marginadas, su nivel de producción era inferior al de las industrias pesadas, teniendo como consecuencia una oferta de bienes disponibles limitados para la población en términos de cantidad. Además, el hecho de que las empresas no tuviesen ninguna conexión real con los sectores a los que iban destinados sus productos, influía decisivamente en que la variedad de los bienes ofertados fuese también limitada y de calidad deficiente. Como consecuencia, los signos de desinterés de los trabajadores hacia la actividad económica fueron incrementándose, provocando tensiones en los precios, derivadas del desajuste existente entre la moderada capacidad adquisitiva que proporcionaban los salarios, y la mínima disponibilidad de productos.

En lo referente al comercio exterior, podemos observar en la tabla 4 que predominaban exportaciones de productos energéticos, maquinaria, materias primas y productos semielaborados. Por su parte, dentro de las importaciones, destacaban la maquinaria industrial y la tecnología, así como productos nutritivos básicos. La negativa a importar bienes de consumo hacía que se mantuviese un exceso de dinero que fomentaba nuevas perturbaciones monetarias.

Tabla 4. Tipo de exportaciones e importaciones de la URSS en 1976

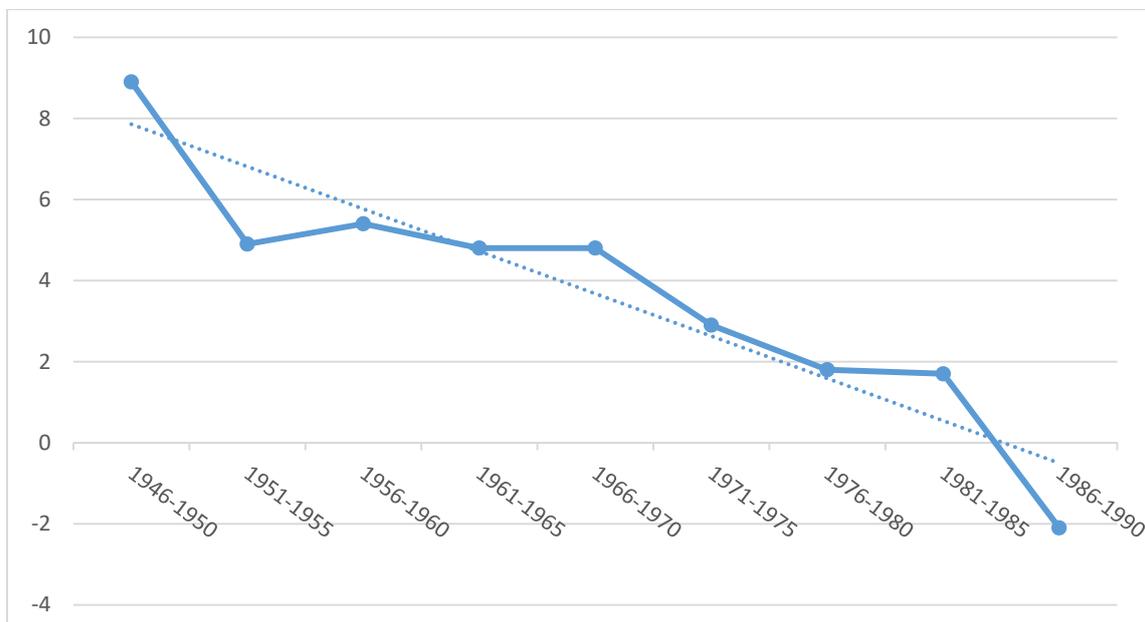
	Exportaciones	Importaciones
Maquinaria y equipo	18,7	33,9
Combustibles y otros básicos	57,8	24,8
Bienes de consumo	3,1	13
Artículos alimentarios y otros	20,4	28,3
	100	100

Fuente: Aldcroft, (2013:295)

El sistema llegó en la década de los 80 a una situación ineficaz, experimentando un hundimiento de su PIB, como vemos en el gráfico 2, debido a la insostenibilidad de su economía planificada y la situación de sus empresas públicas, que junto con el enorme gasto en defensa, el fuerte grado de retraso

en tecnología, y las deficiencias en la calidad del trabajo de la mano de obra, hacían necesaria una reforma estructural.

Gráfico 2. PIB, tasa anual de crecimiento en términos reales en %



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de Hanson (2003).

Es entonces cuando entra en juego la famosa Perestroika de la mano de Mijaíl Gorbachov, cuyo significado en español viene a ser «reestructuración». El objetivo principal de las medidas llevadas a cabo, era establecer una economía de mercado parecida a la de las economías occidentales. Con la finalidad de conseguir una mayor eficiencia en la gestión económica, se incitaba a la iniciativa privada. El 19 de Noviembre de 1986 se promulgaba una ley sobre trabajo individual, que en la práctica constituía uno de los primeros hitos hacia la privatización de la economía, y que multiplicó la oferta de servicios a la población²¹.

Resumiendo, se trataba de reducir la economía de planificación central establecida desde 1917, buscando reformas propias de una economía de mercado. Podemos establecer aquí un paralelismo entre la Perestroika, y la Nueva Política Económica, más conocida como NEP, llevada a cabo por Lenin en 1921 con la finalidad de constituir un sistema transitorio y mixto, en el que la economía permanecería bajo la dirección y planificación del Estado, pero

²¹ Ferrándiz (2007: 155).

complementada por la iniciativa privada empresarial. Fue denominada capitalismo de estado, y sustituyó al comunismo de guerra. Como es lógico, presentó una fuerte oposición sobre todo por los líderes bolcheviques, quienes la consideraban como una traición a los principios comunistas, y sostenían que tendría efectos económicos negativos a largo plazo.

Dejando de lado este paralelismo, y continuando con la Perestroika, también se introdujeron incentivos salariales con el fin de estimular a los trabajadores y aumentar la productividad. A la vez, se quiso reducir el volumen de los gastos militares, acordando con EE.UU la retirada de armamento por parte de ambas potencias mundiales, y retirando al Ejército Rojo de los países socialistas del Este. La idea era destinar esta reducción del gasto armamentístico hacia inversiones productivas en agricultura e industria, los verdaderos motores de crecimiento soviético. Su economía estaba basada en un fuerte crecimiento extensivo, sumando factores como el incremento de la fuerza laboral, el acceso a capitales, infraestructuras y consumo de recursos en general. Los intentos de transformar este modelo extensivo hacia uno intensivo, ligado al concepto de innovación y potenciación de la productividad, también fracasaron, con lo que la economía soviética no sólo no había alcanzado los resultados propuestos, si no que se encaminaba hacia una fuerte recesión.

En el plano político, se trataba de una revolución desde “arriba”, una reforma del régimen político desde las instituciones y por iniciativa del propio gobierno, que no tuvo la consistencia suficiente para restaurar la economía soviética. Además esta reforma se volvió a enfrentar a la oposición del complejo militar que, junto con la caída mundial de los precios del petróleo durante los años 80, hizo que se produjese un fuerte proceso inflacionario que perjudicó directamente a los ciudadanos.

5.2. Glasnost

La glasnost se conoce como una política que se llevó a cabo por el líder del momento Mijaíl Gorbachov, desde 1985 hasta 1991, y se concentraba en liberalizar el sistema político. En esta se estipulaban libertades para que los medios de comunicación tuvieran mayor confianza para criticar al gobierno.

“Es interesante cómo se destaca que el aflojamiento de los controles de la censura, con la ampliación de los asuntos susceptibles de crítica, lo hizo exclusivamente en beneficio de sus reformas”²².

Previamente a esta apertura, la información era un monopolio del Partido, que controlaba la prensa a través del Pravda, un periódico utilizado como canal habitual para anunciar las directrices y cambios políticos hasta 1991. Este Periódico escribía sobre los cambios que acontecían: la restauración de la economía, la colectivización, la industrialización o el desarrollo de la ciencia y la cultura, controlado siempre desde el propio partido. Es justo lo que criticó el escritor George Orwell en su obra *1984*, una novela que popularizó el concepto de una sociedad donde se manipula la información y se practica la vigilancia masiva, así como la represión política y social. También en la novela rusa *Nosotros*, escrita por Yevgueni Zamiatin, en la que se inspiró Orwell, y en la que se criticaban las organizaciones que reproducen actitudes totalitarias y represoras.

El partido controlaba también la producción y distribución de las noticias desde su comienzo hasta los canales por los que se transmitían al público residente o del exterior. Todas las informaciones estaban empapadas por esta ideología. Las referencias a logros en los planes económicos, mejoras productivas, extensión de las ayudas a los menos favorecidos, creación de escuelas y hospitales... no eran sino pasos en el desarrollo lógico del socialismo hasta la victoria final de este.

Aunque la dictadura de Gorbachov fue menos totalitaria que las dictaduras de sus predecesores²³, seguía existiendo un fuerte control de los medios, que establecía una sola lectura de la realidad de la URSS, como un país donde el progreso constante en todos los órdenes de la vida se conjugaba con el entendimiento y solidaridad entre sus diferentes gentes. Sin embargo, la finalidad de los dirigentes era crear una mayoría silenciosa sometida al poder,

²² Martín De La Guardia y Pérez Sánchez (1995).

²³ «El último dictador soviético », La Crítica, 4 de Enero de 2018. Pastor.

con una fuerte capacidad de influir sobre la opinión pública, a la que, lejos de informar, adoctrinaba conforme a las pautas marcadas por la ideología.

Será en 1986 cuando Gorbachov preparó un cambio rector en el sistema soviético, inaugurando al mismo tiempo un nuevo modo de actuación en todos los órdenes, cuyo objetivo era la transparencia informativa o *glasnost*. En su primera acepción, esta palabra significaba «publicidad», y según el gobierno, debería actuar con total transparencia de cara a la ciudadanía, y esta a su vez, tenía obligación de denunciar de forma inmediata cuantos abusos de autoridad o negligencia percibiese por parte de las autoridades, así como cuantas críticas considerase oportunas en relación a todos los órganos de poder y funcionarios del Estado. La apertura informativa trajo aparejada una libertad mayor a la hora de expresarse en todos los ámbitos culturales.²⁴

Se trataba de mejorar la calidad de la información, para lo cual era necesario evitar las distorsiones y los fraudes existentes, aflojando además los rígidos controles de censura, dando una mayor libertad de interpretación a los periodistas, y ampliando el horizonte de los asuntos que podían ser susceptibles de comentario o crítica. En definitiva, avanzar en el camino de la libertad de información, que se encontraba restringida, viviendo la población engañada. Ejemplo de ello fue el desastre de Chernóbil²⁵. Durante los primeros días después del escape radiactivo los comentarios estuvieron basados en información oficial, la cual era siempre ambigua o del todo falsa. A pesar de la brusca evidencia de una catástrofe de dimensiones enormes, el gobierno sostenía que se trataba de un problema de mínima importancia. *“Una de las principales preocupaciones de la Unión Soviética era que no se conociese el alcance del accidente. Hicieron público el problema porque una planta nuclear sueca captó los altos niveles de radiación, lo que impedía seguir negándolo. El*

²⁴ Nove (1989).

²⁵ Accidente nuclear sucedido el 26 de abril de 1986 en la central nuclear Vladímir Ilich Lenin, ubicada en el norte de Ucrania.

*28 de abril de 1986 por la noche, dos días después de la explosión, se anunció en los informativos rusos*²⁶.

Con la llegada de Gorbachov, los periódicos cambiaron su actitud, comenzó a observarse una renovación en las formas de elaborar la información periodística, y se logró impulsar un periodismo de investigación sobre cuestiones de las cuales estaba vetado hablar como la pobreza, la prostitución o los desastres ecológicos²⁷.

Cuando el proyecto reformista se agotó, la *glasnost* no pudo ser desterrada de la vida soviética. La nueva mentalidad que ayudó a crear y que terminó por gestarse en el sector social más comprometido con el cambio que necesitaba el país de los Soviets, hizo posible que ese grupo de reformistas convencidos plantaran cara a las medidas de fuerza que fueron llevadas a cabo en los días de Agosto de 1991, momento en que una junta golpista creada por el ala dura del Partido Comunista, puso en marcha un plan para derrocar a Gorbachov y tomar el poder para "*evitar la descomposición del país*"²⁸. Dirigido por miembros marxistas extremistas del gobierno, el golpe trató de invertir las reformas de Gorbachov y reafirmar el control central del gobierno sobre las repúblicas. La actitud de los ciudadanos, que formaron un escudo humano en torno al parlamento para evitar su asalto, evitó la vuelta al pasado del totalitarismo soviético. La pugna que se produjo terminó por desarticular la Unión Soviética, pero ello no desalentó a los impulsores del cambio para recomenzar desde el principio.

6. DESINTEGRACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA.

6.1. Desintegración del Imperio Soviético

²⁶ «Cómo contaron los medios el desastre de Chernóbil en 1986», El país, 3 de Junio de 2019. Sánchez.

²⁷ Taibo (1990).

²⁸ «La caída de la URSS», El país, 17 de Agosto de 2011.

Ante los nulos efectos producidos en el sistema económico soviético con el impulso reformista llevado a cabo entre 1987 y 1989, Gorbachov y sus asesores se vieron obligados a ir un paso más allá, esto es, tratar de reformar su propia reforma. Para ello anunciaban la necesidad de avanzar hacia una economía de mercado, pero sin renegar del procedimiento de planificación central. La falta de valentía para acabar con los cánones comunistas de épocas anteriores, y las revueltas entre los reformistas, dieron lugar a una serie de transformaciones en los planes económicos que terminaron lastrando a la Unión Soviética hacia la inevitable desintegración en poco menos de dos años. En 1989 fue puesto en marcha un programa de «economía mixta de plan y de mercado planificado». Dicho proyecto empeoró todavía más si cabe la situación, dado que fue rechazado de pleno debido a que la conducta centralizada estaba totalmente descontrolada, eludiendo responsabilidades e imposibilitando la puesta en marcha de medidas rápidas y efectivas²⁹.

Es entonces cuando Gorbachov obtuvo los plenos poderes en materia económica, y el 19 de octubre lograba que el Soviet Supremo diera el visto bueno a las «Orientaciones básicas para la estabilización económica y la transición a una economía de mercado», que el líder soviético justificaba de la siguiente manera: *«La situación de la economía continúa deteriorándose. El volumen de producción está descendiendo. Los vínculos económicos se están rompiendo. Aumenta el separatismo. El mercado de consumo está en un estado calamitoso. El déficit presupuestario y la soberanía del gobierno están en niveles críticos. El crimen y los comportamientos antisociales están aumentando. El pueblo encuentra la vida cada vez más difícil y pierde su interés en el trabajo y su fe en el futuro. La economía está en un gran peligro. El antiguo sistema administrativo de dirección ha sido destruido, pero falta ímpetu para trabajar en un sistema de mercado»*³⁰

Desde principios de 1990 la situación era ya muy crítica. Las pocas medidas reformistas que habían entrado realmente en vigor, no produjeron cambios visibles, sino un declive en el día a día de la población. La inflación aumentaba a un ritmo peligroso, su moneda era totalmente inconvertible, y la estructura de

²⁹ Martín de la Guardia (2012).

³⁰ Martín de la Guardia (2012).

precios del país presionaba sobre los más desprotegidos. Los mandatarios soviéticos no fueron capaces de comprender que el proceso de formación de precios racionales sólo era posible en una economía de mercado. De esta manera, se redujeron los incentivos materiales al trabajo, lo que condujo a unas tasas de productividad muy bajas, en parte, también debido a una relajación en la conducta laboral de los trabajadores.

La economía soviética se derrumbaba, coincidiendo además con un periodo de crisis monetaria internacional, que junto con el deterioro del capital fijo del país, la caída en la producción de materias primas y la lamentable situación que atravesaba el mercado de trabajo, ponían de manifiesto que *“la renta nacional había caído en un 3,5% entre Julio y Septiembre de 1990, comparado con el mismo periodo de 1989, y volvería a caer en un 8,5% en los tres últimos meses de 1990. Al corregir estos datos considerando la inflación oculta, el descenso total de la renta nacional para todo el año 1990 estaba entre un 13,5% y un 14,5%”*³¹.

Si continuamos con las estadísticas, podemos observar que los datos proporcionados sobre la dimensión de la crisis son indiscutibles, como se deduce en la tabla 5:

Tabla 5: Principales indicadores económicos de la URSS (1985-1991)
(Tasa anual en %)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Ingreso Nacional	1,6	2,3	1,6	4,4	2,4	-4	-15
Producto Nacional Bruto	2,3	3,3	2,9	5,5	3	-2,3	-17
Producción Industrial	3,4	4,4	3,8	3,9	1,7	-1,2	-7,8
Producción Agrícola	0,2	5,3	-0,6	1,7	1	-2,3	-7
Precios al Consumo	0,8	1,9	1,9	2,3	1,9	5,3	96
Déficit Presupuestario (%PNB)	1,8	5,7	6,4	9,2	8,6	4,1	20
Deuda en Divisa Convertible (billones de \$)	31,4	37,4	40,2	49,4	58,5	73	80

Fuente: 1985-1990: Narodnoe Khozjajstvo SSSR V 1988g; Narodnoe Khozjajstvo SSSR V 1990g (cit. Cuadernos del Este, nº 7 [1992])

³¹ Martin de la Guardia (1995).

Por otro lado, el sistema burocrático se encontraba totalmente obsoleto y ante la crisis de poder en la que se encontraba la URSS, Gorbachov planeó un Nuevo Tratado de la Unión con la finalidad de imponer una estructura de poder con una menor planificación central, más clara y transparente. Trató de imponer una unidad de Estados soberanos, sin poner en riesgo el espacio político y económico común. Sin embargo, con el debilitamiento del poder central y la decadencia de control del PCUS, los nacionalismos se revolucionaron aún en mayor medida, y se aceleraron los movimientos independentistas con agitaciones y manifestaciones en las repúblicas bálticas, donde desde el 11 de marzo de 1990 Lituania declaró su independencia. Sin embargo, el ejército soviético reprimió el movimiento y la URSS inició un bloqueo económico sobre la república. También sucedió algo parecido en Asia Central, donde el 16 de diciembre de 1986, en Kazajistán tuvo lugar una manifestación de protesta tras haber intentado Moscú imponer en la secretaría del Comité Central del Partido Comunista de la República a su candidato. La manifestación fue aplastada por el ejército. Las repúblicas nacionalistas se encontraban cada vez más preocupadas por poder abastecer a su población y por tratar de que se conservasen las materias primas y fuentes energéticas para sus industrias. Hasta tal punto, que comenzaron a desconfiar y a descolgarse de los ideales solidarios del proletariado.

El Nuevo Tratado de la Unión iba a ser aprobado el 20 de agosto de 1991, sin embargo, el día anterior se produjo un intento fallido de Golpe de Estado, iniciado por el propio PCUS. Su fracaso no hizo más que precipitar el proceso de desintegración. El 25 de diciembre de 1991 Gorbachov dimitió como presidente, y la URSS dejó oficialmente de existir, convirtiéndose en un conjunto de quince países independientes, con importantes conflictos interétnicos y sumergidos en profundas crisis económicas.

6.2. Conflictos étnicos y resurgir de los nacionalismos

Los conflictos nacionales que se produjeron durante la segunda mitad de la década de los ochenta, trajeron consigo un cambio en la política en la Unión Soviética. Estos problemas suponían un gran reto al que se tuvo que enfrentar

la dirección del PCUS, a la vez que hacían visible el alcance del proceso de reforma económica y política puesto en marcha. *“Las autoridades centrales son responsables de la admisión y formación de nuevas Repúblicas, la dirección de la política económica, la organización y actividad de la administración pública, la política de seguridad y la representación exterior de la URSS”*³².

La crisis que atravesaba la economía soviética redujo la capacidad del Partido para ofrecer nuevas opciones que devolviesen las necesidades que requerían las repúblicas, incrementando de este modo el deterioro del argumento nacional. A su vez, la situación de estancamiento económico fomentaba el conflicto entre las repúblicas. Cada una de ellas trató de establecer sus criterios de contribución al presupuesto estatal y a la distribución de la renta nacional, lo que aumentó la desigualdad entre las diferentes repúblicas.

Las repúblicas con mayores niveles de producción industrial por habitante como Estonia, Letonia, Rusia, Lituania y Ucrania son las que gozaron de mayores tasas de crecimiento en la renta nacional, las inversiones, la productividad, los ingresos de la población y el nivel de consumo. Por el contrario las zonas del Cáucaso y Asia Central, repúblicas más atrasadas en cuanto a infraestructura productiva, registraron peores resultados, lo que agravaba una situación ya de por sí muy delicada. La fuerza de los acontecimientos nos mostró cómo una estrategia económica basada en las ventajas comparativas históricamente adquiridas, puede corroborar el atraso de las zonas con un menor potencial productivo.

La fuerza que fueron adquiriendo todos estos sucesos hizo comprender a los dirigentes soviéticos la importancia del problema nacional en 1985. El deterioro en el aspecto político, y la incapacidad del PCUS y sus dirigentes en el tratamiento de las sucesivas crisis nacionalistas que se fueron planteando desde 1986, llevaron al país a un punto de no retorno. Si al comienzo del mandato de Gorbachov existía todavía alguna esperanza posible para preservar la URSS a través de la puesta en marcha de una Confederación de Estados Soberanos, a finales de 1990 esta aspiración ya no tenía sentido³³.

³² Taibo (1990).

³³ Martín de la Guardia (1995).

Los Frentes Populares ganaron las elecciones para los soviets de las repúblicas en Lituania, Letonia, Estonia, Georgia y Armenia, y obtuvieron buenos resultados en algunas otras regiones. Al ser verificadas estas fuerzas políticas emergentes en las urnas, estas regiones se llenaron de esperanza para afirmar posturas indeterminadas hasta entonces.

Gorbachov no terminó de aceptar las revueltas nacionales como el grave problema que eran, y optó por una línea de actuación muy conocida en la política soviética, la represión, como hemos visto en las revueltas de Lituania y Kazajistán. Por otro lado, el plano económico seguía agravándose a pasos agigantados en 1990, lo que incitó a ciudades, territorios autónomos y otras regiones, a insistir en su independencia a la hora de tomar decisiones con la finalidad de acabar con la crisis en sus respectivas comarcas, obviando la jerarquía centralizada, y tratando de llevar a cabo sus propios proyectos de reforma económica.

En 1991 el pueblo soviético era llamado a consulta sobre el futuro de la Unión. La pregunta al referéndum era: «*¿Considera que es necesario mantener la Unión Soviética como una federación renovada de Republicas iguales y soberanas en las cuales sean completamente garantizados los derechos humanos y las libertades de todas las nacionalidades?*»³⁴. La formulación de la pregunta fue lo suficientemente imprecisa como para que el 76.4 % de la población que votó lo hiciera afirmativamente, si bien Moldavia, Georgia, Armenia y las tres repúblicas Bálticas no participaron y declararon la independencia y soberanía nacional para sus respectivos territorios³⁵.

La planificación de solidaridad comunista planteada para todas las Repúblicas se vino abajo con la política desarrollada por Gorbachov, quién no fue capaz de tener en cuenta los riesgos del resurgir de los nacionalismos. Seguía convencido de que estos conflictos llegarían a su fin y acabarían resueltos con los logros del socialismo. En noviembre de 1988 se postuló claramente, sosteniendo que no llevaría a cabo ninguna reforma en la estructura federal

³⁴ Walker (1993:184) y Lorot (1993: 95-97).

³⁵ Martín de la Guardia (1995).

hasta que la perestroika política estuviera firmemente consolidada, y respondiese con los efectos esperados. Sin embargo, estos efectos nunca se revelaron y el error de cálculo terminó causando efectos fatales.

El propio hundimiento del Partido comunista condicionó la independencia de las repúblicas. Antes del Golpe de Estado de Agosto, aprovechando la estructura, todavía existía la posibilidad de llevar a cabo ordenadamente las reformas del Estado como Gorbachov pretendía, sin embargo, a partir del Golpe, desapareció toda esperanza. Con esta pérdida de control del Partido, la sociedad civil recuperó protagonismo político y renacieron las reivindicaciones nacionalistas que habían estado hasta entonces reprimidas. El hecho de creer en la homogeneidad de la sociedad soviética, fue pecar cuanto menos de falta de realismo, como terminó demostrándose.

6.3. Hundimiento de la producción

La transición hacia la independencia de las repúblicas soviéticas se hizo en difíciles condiciones, puesto que la crisis en el sistema productivo alcanzaba cifras muy preocupantes, como ya hemos visto. Una vez que los Estados lograron la independencia, tenían que hacer frente a un contexto muy desfavorable, sin tener previa experiencia o cierto grado de conocimiento en la gestión económica. La crisis que atravesaban todas las instituciones estatales de las que dependía la economía, provocó un grave descontrol en los órganos de decisión y administración. Los resultados en la producción nacional fueron realmente críticos. El PIB descendió un 20%, afectando a los principales sectores, como la ganadería, la industria y servicios. Todas las reformas estructurales se tomaron con mucho miedo y respeto, con la finalidad de evitar el colapso económico total y su consiguiente revolución social.

Tabla 6. Producción de Mercancías seleccionadas (cantidades anuales)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Petróleo (millones toneladas)	595	615	624	624	607	571	515
Gas Natural (millones cm)	643	686	727	770	796	815	810
Grano (millones toneladas)	192	210	211	195	211	218	165

Fuente: 1985-1990: Narodnoe Khozjajstvo SSSR V 1988g; Narodnoe Khozjajstvo SSSR V 1990g (cit. Cuadernos del Este, nº 7 [1992])

En 1995 se puede hacer un balance de la situación, pero teniendo en cuenta que los datos disponibles no poseen fiabilidad absoluta debido a las dificultades para homogeneizar las estadísticas de los distintos Estados. Hasta 1992 el desaparecido Servicio Estadístico de la URSS no fue sustituido por el Comité Estadístico de la CEI. Sin embargo, con una óptica comparativa, pueden servir como indicadores de la evolución y de las diferentes situaciones de los distintos Estados nacidos de la URSS, unos años después de su independencia³⁶.

El importante descenso en el PIB de los nuevos Estados, vino acusado por el declive de la producción industrial, dado que este sector fue el primero y al que más intensamente afectó la crisis. Observamos también que existen importantes diferencias de intensidad en la crisis entre unos Estados y otros. El único que registró crecimiento fue Uzbekistán; los que sufrieron una menor caída en la producción industrial coinciden con los de menor descenso en el Producto Interior Bruto. También sufrieron en menor medida países agrícolas, como Moldavia, países con una producción principal de fuentes de energía, como Uzbekistán y Turkmenistán, y Estados que retrasaron la puesta en marcha de reformas estructurales en la producción, como Kazajstán o Turkmenistán. En la tabla 6 podemos apreciar que el descenso en fuentes de energía como el petróleo o el gas natural, no fue tan pronunciado como el descenso en materias primas y alimentos. Esto fue debido a la irrupción de un capitalismo periférico, con una economía sustentada en amplios niveles de criminalidad empresarial, control informal de los activos, primarización y fuga de capitales.

³⁶ Crosnier (1993).

Por el contrario, aquellos que acusaron un mayor descenso de la producción son Estados que sufrieron en mayor medida los efectos negativos de los conflictos bélicos, como Georgia, Armenia, Azerbaiyán y Tayikistán, o los que iniciaron muy pronto las reformas estructurales radicales, como los Bálticos, Ucrania o Kirguistán. En 1992 Estonia sufrió un descenso de la producción industrial del 40% respecto a 1991, y Lituania del 51%³⁷. Este descenso registró la desconexión entre el sistema industrial de estos países y el de Rusia, y manifestó la caída de la producción de las principales empresas estatales donde estaba empleada la mayoría de la población rusa.

Los principales factores que explican esta brusca caída de la producción, son el envejecimiento del aparato productivo, que exigía continuas reparaciones; cuando faltaban los créditos para realizarlas, el equipo se paralizaba. Otra causa importante fue el debilitamiento de la autoridad central, que permitió que muchas empresas de los sectores químico y siderúrgico se cerrasen por motivos ecológicos, y ante la mediática presión de la opinión pública local. Ante la falta de recursos económicos que impedía sustituir los viejos equipos por otros nuevos no contaminantes, estas empresas se acabaron derrumbando.

Otro de los factores más decisivos en la brusca caída de la producción industrial vino de la mano de la nueva situación política vivida en 1992. El contacto entre las nuevas regiones se deterioró mucho, y acabó poniéndose fin a la fluidez de los intercambios de materias primas y bienes industriales. Las relaciones comerciales se hundían como consecuencia de la desunión en la zona del rublo y la introducción de nuevas monedas. Rusia, poseedora del 90% de los hidrocarburos consumidos en la URSS, presionaba ante las otras repúblicas, cortándoles en ocasiones el suministro de gas o de petróleo, además de imponerles fuertes aumentos de precio³⁸. Como colofón a todos estos factores, la desaparición del Organismo Central (encargado de planificar la entrada y salida de materias primas y productos manufacturados), trajo consigo graves problemas para las empresas, debido a la falta de existencia de

³⁷ Sánchez (1996).

³⁸ Palazuelos (1994).

una red de relaciones comerciales entre ellas, y la ausencia de experiencia y saber hacer en este tema.

7. CONCLUSIONES

Tanto la política, como la economía y las relaciones sociales de la Unión Soviética a lo largo del último siglo, han demostrado ser únicas y estar llenas de peculiaridades. Resulta sorprendente la diversidad de actitudes que los diferentes líderes soviéticos han ido adoptando. En muchos de los casos, estos propios líderes han sido los que han llevado a la URSS a la catástrofe, cómo terminó demostrándose con la inviable reforma llevada a cabo por Gorbachov.

Es resaltable también la gran capacidad de recuperación que ha tenido la Unión Soviética históricamente. La industria pesada durante los primeros años le permitió posicionarse como una potencia de orden mundial. Fue capaz de alcanzar, en la década de los 60 y los 70, la mayor evolución de la renta per cápita y el mayor incremento del desarrollo industrial, basando su crecimiento en la industria pesada y en la producción de bienes de equipo, transfiriendo recursos del sector agrícola hacia el industrial, dejando de lado la explotación de la agricultura.

Fue también bajo este ciclo expansivo, cuando la URSS quiso hacerse con la hegemonía mundial, puesto que se vio como una gran potencia debido a sus fuertes ritmos de crecimiento, y a que se trataba de una de las regiones más grandes del mundo y contaba con infinidad de recursos naturales. Además, desde finales de la década de los años 30, el país ya contaba con una industria pesada tan desarrollada como para poseer un imperio armamentístico, lo que le llevó a la confrontación con los Estados Unidos en la Guerra Fría por el control absoluto del planeta.

Sin embargo, su incapacidad de renovarse y adaptarse a los nuevos cambios hizo que su economía se estancase. Es por ello que la URSS fracasó desde el punto de vista político debido a que sus instituciones extractivas distribuyeron el poder político, en unas pocas manos diseñadas para extraer la riqueza de la sociedad, y beneficiar así a una oligarquía privilegiada. El régimen mantuvo en la pobreza a la mayor parte de su población, e impidió emprender el camino

hacia el crecimiento económico bajo la dictadura de un estado central incapaz de proveer los bienes públicos eficientemente.

Cuando el estado controla todos los recursos no se crean incentivos, y por tanto no hay una asignación eficiente de la habilidad de las personas. Los gobernantes de la URSS deberían haber puesto fin a este totalitarismo, pero un cambio de esa envergadura habría puesto en peligro tanto su poder político como el régimen en general. Es por ello que cuando Gorbachov empezó a distanciarse de las antiguas formas de gobierno, la Unión Soviética se derrumbó por completo.

Si juntamos este autoritarismo y centralización, el fin de la guerra fría, que trajo consigo un gasto muy importante en la elaboración de los presupuestos, las revoluciones y los movimientos independentistas, que fueron un pretexto para introducir los intereses de las élites que gobernaban o pretendían gobernar cada república, y una economía fallida que llevó al fuerte crecimiento del sector informal y a la aparición de mercados negros, es más fácil entender cómo la Unión Soviética se desplomó de la noche a la mañana.

Lo que se trata de explicar en este trabajo por tanto, es cómo las contradicciones internas dentro de la URSS fueron las causantes de su desmoronamiento, bajo una enorme represión estatal. Gorbachov trató de liberar un régimen que había vivido reprimido. Estaba convencido de que la sociedad soviética se encontraba preparada para comenzar a vivir sin represión. Sin embargo se confundió, dado que la población ya no creía en el sistema y no sentía afecto ni lealtad alguna hacia él, con lo que la democratización y la liberalización que trató de imponer en el último tramo de la URSS, permitió que la gente expresara su frustración y esto causara todavía mayores problemas.

Como conclusión final, creo que lo que debemos aprender de la experiencia soviética, es que el fuerte crecimiento por la vía rápida de la industrialización en un país atrasado, no es sostenible a largo plazo si no viene acompañado de una sólida educación en el desarrollo económico, de la trascendencia que tiene la planificación de las reformas estructurales, de la necesidad de establecer

una democracia para consenso económico y político, y de la obligación de reformar la industria pesada sin abandonar el importante peso que tienen el resto de los sectores en la economía, como el sector agrícola.

8. BIBLIOGRAFÍA

8.1. Monografías

- Abalkin, L. (1987): *URSS: estrategia del desarrollo económico*. Editorial: Progreso, Moscú.
- Aldcroft, D.H. (2013): *Historia de la Economía Europea*. Editorial: Crítica S.L., Barcelona.
- Desai, P. (1989): *Perestroika in Perspective. The design and Dilemmas of Soviet Reform*. Editorial: I.B. Tauris. Londres.
- Gorbachov, M. (1987): *Perestroika*. Editorial: B, Barcelona.
- Martín de la Guardia, R. (1995): *La Unión Soviética: de la Perestroika a la Desintegración*. Editorial: Itsmo, S.A., Madrid.
- Martín de la Guardia, R. (1999): *Crisis y desintegración: el final de la Unión Soviética*. Editorial: Ariel, Barcelona.
- Martín de la Guardia, R. (2012): *1989, el año que cambió el mundo*. Editorial: Akal. Madrid.
- Guardia, R.M., Pérez, G. y Szilagy, I. (2016): *Luchadores por la Libertad. La revolución Húngara de 1956*. Editorial: Actas, Madrid.
- Hanson, P. (2003): *The Rise and Fall of the Soviet Economy*. Editorial: Longman, Londres.
- Hogan, M.J. (1987): *The Marshall Plan: America, Britain and the Reconstruction of Western Europe, 1947-1952*. Editorial: Cambridge University Press. Cambridge.
- Koudelka, J. (2008): *Invasión de Praga de 1968*. Editorial: Lunwerg, Madrid.
- Nove, A. (1989): *Glasnost's in action. Cultural Renaissance in Russia*. Editorial: Unwin Hyman, Boston.
- Palazuelos, E. (1990): *La formación del sistema económico soviético*. Editorial: Akal, Madrid.
- Pecharromán, J. (1983): *La guerra fría: la OTAN frente al Pacto de Varsovia*. Editorial: Historia 16, Madrid.
- Powanski, R.E. (2000): *La guerra fría: Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. Editorial: Crítica S.L., Barcelona.
- Reverte, J. (2013): *El tiempo de los héroes*. Editorial: Plaza & Janes, Madrid.

- Taibo, C. (1990): *De la Revolución de Octubre a Gorbachov, una aproximación a la Unión Soviética*. Editorial: Fundamentos, Madrid.
- Taibo, C. (1989): *La Unión Soviética de Gorbachov*. Editorial: Fundamentos, Madrid.

8.2. Artículos y revistas

- Casanova, J. (11 de Abril de 2017). «Eurocomunismo». *El país*. Disponible en:

https://elpais.com/elpais/2017/04/06/opinion/1491503123_740836.html

- Curistoria (2012) «La Carrera Armamentística en la Guerra Fría». Disponible en:

<https://www.curistoria.com/2012/03/la-carrera-armamentistica-en-la-guerra.html>

- «La caída de la URSS». (17 de Agosto de 2011). *El país*. Disponible en:

https://elpais.com/internacional/2011/08/17/actualidad/1313532005_850215.html

- «La rápida elección de Andropov como sucesor de Brezhnev garantiza la continuidad política en la Unión Soviética». (28 de Marzo de 2003). *El País*. Disponible en:

https://elpais.com/diario/2003/03/28/internacional/1048806034_850215.html

- La URSS y sus relaciones con otros países (2019) «Estrechadas relaciones con sus denominados países satélites de Europa». Disponible en:

https://www.voyagesphotosmanu.com/urss_relaciones_internacionales.html

- Pastor, M. (4 de Enero de 2018). «El último dictador soviético». *La Crítica*, Disponible en:

<https://lacritica.eu/noticia/1332/manuel-pastor/el-ultimo-dictador-sovietico.html>

- Sánchez, E. (3 de Junio de 2019). «Cómo contaron los medios el desastre de Chernóbil en 1986». *El país*. Disponible en:

https://verne.elpais.com/verne/2019/06/01/articulo/1559403633_234120.html

- Sánchez, J. La Caída de la URSS y la Difícil Recomposición del Espacio Ex-soviético. *Papeles de Geografía*, (23-24). Disponible en:

<https://revistas.um.es/geografia/article/view/45231>

- Santa Cruz, A. (21 de Noviembre de 1982). «Yuri V. Andropov, en el puente de mando del Kremlin». *El país*. Disponible en:

https://elpais.com/diario/1982/11/21/internacional/406681201_850215.html

- Santora, M. (23 de Agosto de 2018). «Lo que nos enseñó la Primavera de Praga». *NY times*. Disponible en:

<https://www.nytimes.com/es/2018/08/23/espanol/primavera-praga-aniversario-50-urss.html>